

CRECIMIENTO Y CONTRASTE ARQUITECTONICO



emisora instalada en el oratorio precitado.

Desde el fin de la contienda hasta 1958, fueron utilizados por doña María Jacinta Sanchiz y Arrospide, sucesora de la anterior, que en tal fecha los enajenó con la finca a empresas constructoras que iniciaron la edificación sobre ésta de una nueva zona de Alcorcón.

La historia de nuestros días es para esta localidad la de una gigantesca explosión demográfica que multiplica por 37 el censo de 3.317 habitantes de 1960.

Junto a tan espectacular crecimiento de viviendas aparece la incuria que sumen en el abandono las nobles edificaciones objetos de este artículo.

La única panacea, ante tal situación, sería dar un nuevo fin a los edificios que los salvase del triste olvido.

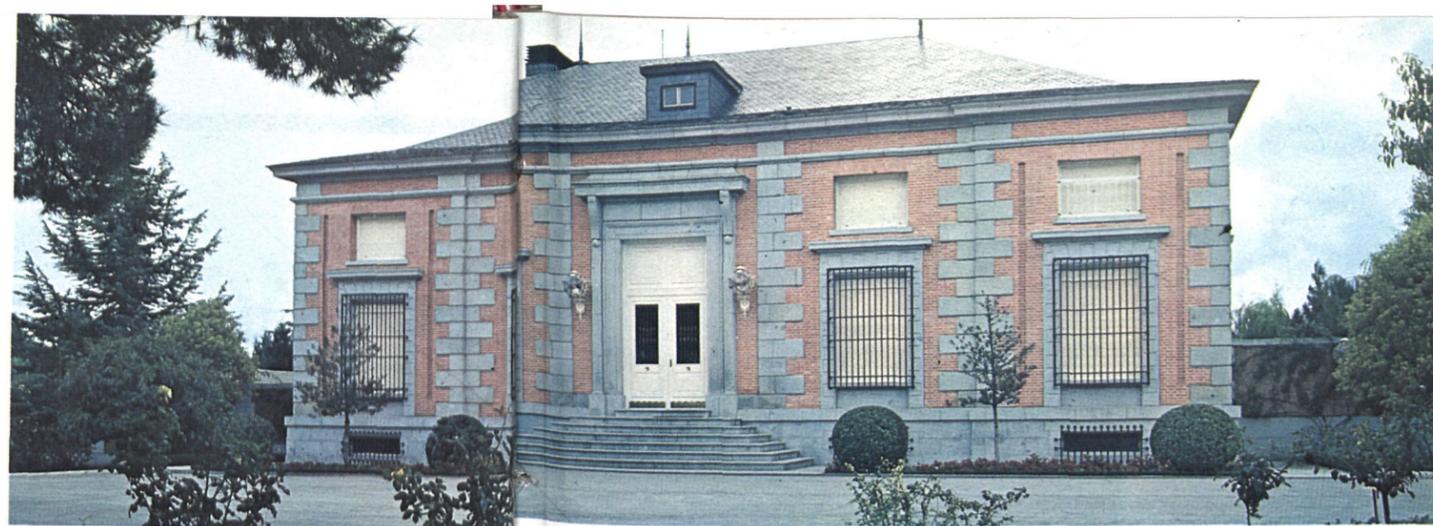
En la política de esta corporación de fijar la población en el término, a fin de acabar con la «Ciudad Dormitorio» significaría un paso importante incluso único en su género la conversión de los edificios mencionados en un complejo artístico y cultural, de tal magnitud, dado su marco ambiental, que tendría una gran repercusión provincial.

A tal fin se hace necesaria la inmediata restauración de los «Castillos», incorporando tan bello marco a una función tan social como es la difusión del arte y la cultura, y al propio tiempo, logrando un equilibrio o

enlace entre un noble pasado y un futuro floreciente que, en definitiva, redundaría en una existencia más arraigada de la población arribada a la localidad, dotándole de un aglutinante vínculo cultural y una mayor conexión vecinal, que supondría, en suma, una mejor calidad de vida.

Dicha restauración comprendería no sólo la salvación del patrimonio artístico, sino el incremento de éste, ya que transformados sus interiores en salas de exposiciones, conferencias, música, actividades didácticas, etcétera, embellecidos su entorno por jardines, constituidos en definitiva como centro municipal cultural, se habría dado un gran paso en aras del enriquecimiento humanístico de nuestra provincia.

EL PALACIO DE LA ZARZUELA



Por César DE LA LAMA

residencia oficial de los Reyes de España



EN la Zarzuela se centran las miradas de España. El hombre que dirige nuestros destinos, heredero de la más gloriosa tradición monárquica, lleva en este palacio una vida sencilla dedicada a la familia y el trabajo, muy similar a la de un español de nivel medio.

En la Zarzuela los Reyes don Juan Carlos y doña Sofía llevan vida moderna. Les gusta ordenar su tiempo y programar sus actuaciones desde siempre, antes como Príncipes y ahora como Soberanos. La jornada transcurre entre el trabajo, que es mucho, y la vida de hogar. Madrugan. La Reina atiende asuntos de la casa y a sus hijos los Príncipes. Don Juan Carlos lee los periódicos después de desayunarse, revisa documentos e informes y despacha con sus secretarios. Después recibe en audiencia a cuantas personas lo solicitan, sin distinción de clase social. Ahora las cosas cambian. La Zarzuela no sólo es el lugar de residencia de nuestros Reyes, sino también donde se encuentra el primer despacho de trabajo del país, en el que se centran los asuntos de gobierno de la más alta magistratura de la nación.

Las preocupaciones de Estado obligan a nuestro Rey a no distraer su atención en otros asuntos que no sean de interés. Las paredes de este palacete son testigos mudos de una intensa actividad y del sacrificio que supone gobernar con dedicación y entrega a un pueblo que ha depositado la confianza en su Rey. La sobria ornamentación interior, el sencillo mobiliario que decoran las estancias reales contemplan a diario y en silencio las muchas horas de insomnio y preocupación, estudio y dedicación del hombre que se ha comprometido consigo mismo y con la historia de esta nueva España que nace minuto a minuto, día a día bajo su reinado, a guiar a nuestro pueblo hacia nuevos horizontes de paz y prosperidad.

«El Rey es el primer español obligado a cumplir con su deber y con el propósito de que nuestro futuro se base en un efectivo consenso de concordia nacional», dice don Juan Carlos a los españoles en su mensaje de la Corona el 22 de noviembre de 1975. Y añade: «... En este momento decisivo de mi vida afirmo solemnemente que todo mi tiempo y todas las acciones de mi voluntad estarán dirigidas a cumplir con mi deber...»

El Rey dedica las tardes a audiencias de trabajo. A la vista de los temas de la actualidad solicita la presencia de personas especializadas o conocedoras de la cuestión. El presidente del Gobierno,

los ministros y personalidades políticas del país visitan la Zarzuela a diario para tratar determinados asuntos con el Rey.

El palacete cobija también bajo su techo a las más destacadas figuras mundiales que llegan a nuestro país.

En el hogar real el Príncipe de Asturias, don Felipe, y sus hermanas, las Princesas Elena y Cristina, estudian, pasean y juegan en el jardín, sometidos a un riguroso horario. Los Reyes dedican parte del día a estar con sus hijos, siempre que disponen de unos minutos de descanso. A don Juan Carlos le gusta jugar con el Príncipe Felipe. Y reír juntos.

Al frente de la Casa de Su Majestad el Rey figura el general de caballería don Nicolás Cotner, marqués de Mondejar. Es jefe de la Secretaría Real, el general de Artillería don Alfonso de Armada y Comín, y ayudante de Campo de Su Majestad el coronel de Infantería don Manuel Dávila Jalón. Junto con el secretario del Rey, el diplomático don Santiago Martínez Caro, están también los ayudantes de Servicio de Su Majestad.

La residencia de la Zarzuela está muy lejos de ser una gran mansión palaciega. Se edifica durante el reinado de Felipe IV por indicación de su hermano el cardenal-infante don Fernando, gobernador en Flandes, según los planos de los arquitectos reales Alonso Carbonell y Juan Gómez de Mora y la construye el maestro Juan Aguilar. En ella se representan las primeras obras teatrales de nuestro «género chico», en dos actos con canto y música abundantes, que reciben el nombre de «zarzuelas» en recuerdo del lugar.

El rey Carlos IV ordena su reconstrucción en el siglo XVIII de acuerdo con el estilo neoclásico. Durante la guerra de liberación sirve de refugio a unidades del ejército rojo, teniendo que ser posteriormente reconstruida por el Patrimonio Nacional del Estado.

Pero la Zarzuela se queda pequeña, mientras las audiencias del Rey aumentan. Y el 5 de marzo de 1974 recibe a quienes le visitan en un nuevo marco. El palacete de «La Quinta» se convierte a partir de ese momento en «despacho oficial de Su Alteza Real», situado a 4 kilómetros de El Pardo y a 8 de La Zarzuela.

En 1745 la finca pasa a la familia Real por expreso deseo de su propietaria, doña María Enriquez de Cárdenas, viuda del duque del Arco.

La Zarzuela forma un conjunto armonioso y artístico de gran valor, después de la restauración a que se somete el edificio por espacio de dos años y la edificación de nuevos pabellones anexos al conjunto central. Emplazado sobre una loma, rodeado de jardines con estatuas, fuentes y cascadas, desde donde se domina el frondoso panorama del bosque del Pardo, conserva en su interior pinturas, arañas y mobiliario de la época.

En las dependencias de la Familia Real las luces se apagan temprano todas las noches, después de que termina el programa de televisión o se deja la lectura de un libro. Tan sólo el despacho del Rey permanece iluminado. Una tenue luz se proyecta sobre su mesa de trabajo hasta la madrugada. La habitación está impregnada de humo y sobre el escritorio hay un paquete de cigarrillos negros y una taza de café.

Más allá del ventanal, sobre el que se proyecta su silueta, la noche extiende su negro manto sobre el tupido bosque de El Pardo como pórtico a los edificios de la gran ciudad iluminada, donde comienza esta España que tanto preocupa a nuestro Rey.



En el mismo edificio
se centran
la vida familiar
y los asuntos de gobierno

FUENLABRADA

EL RAPIDO CRECIMIENTO PLANTEA PROBLEMAS A SUS VECINOS

Fuenlabrada —la antigua fuentelabrada— es una de las poblaciones del alfoz de Madrid que más ha crecido en los últimos años. Como localidad que se ha desarrollado de forma vertiginosa, tiene planteados una serie de problemas que en el ámbito de las autoridades está el resolverlos. Desfase de los servicios más importantes, falta de la plantilla necesaria de personal que sería precisa para atenderlos, en una palabra, la falta de medios económicos con que tropieza el municipio habida cuenta de la extensión del casco urbano y número de habitantes de hecho y de derecho con que cuenta, impide aún más que la villa alcance el rango que le corresponde por su proximidad a Madrid y otras condiciones que reúne una población como ésta.

Recientemente la visita del presidente de la Diputación Provincial, señor Martínez Emperador a esta localidad, en la que dio cuenta de las obras incluidas en el Plan Bienal de Cooperación 1976/1977, así como las subvenciones que para las mismas concede la Diputación, ha significado para el pueblo un acontecimiento importante, por cuanto realizaciones que esperaban esta confirmación para poder llevarse a cabo, tras de los trámites correspondientes de subasta y adjudicación, por fin van a ser acometidas con la celeridad que precisan.

EL AMBULATORIO Y EL POLIDEPORTIVO

Pero si de necesidades estamos hablando —aun que su simple enumeración nos ocuparían un espacio del que no disponemos— no podemos silenciar el Ambulatorio de la Seguridad Social que reclaman los millares de trabajadores y sus familias radicados en el término. Tal vez éste sea el problema más grave que tiene plantado Fuenlabrada, el de



La «fuente labrada» que dio origen al nombre de la población es todo un símbolo. Los ijos de Fuenlabrada lo saben, pero tal vez muchos que ahora han elegido este lugar como residencia habitual ignoren esta circunstancia

**Necesidad
apremiante:
Un ambulatorio de la
Seguridad Social.
Una
obra en ejecución:
el polideportivo**



Fuenlabrada cada año se viste de gala para celebrar sus fiestas patronales. La foto muestra un aspecto de la casa-ayuntamiento y plaza mayor engalanada



Visita del presidente de la Diputación a Fuenlabrada. Acompaña al señor Martínez Emperador, nuestro alcalde, don Luis Martín

la falta de centros sanitarios, ya que —y se ha divulgado recientemente por varios medios informativos— el espacio de que disponen los facultativos para pasar las consultas, no reúne las condiciones adecuadas. El problema del que es consciente el Ayuntamiento, aunque a decir verdad no ha encontrado el eco correspondiente en el organismo superior correspondiente, por cuanto en el mismo se atienen a unos módulos y condiciones, sin llegar a estudiar cada caso en particular, quiere acometerlo la Corporación Municipal, hasta el punto de que constantemente se ha dirigido a la Seguridad Social, haciendo ver a sus directivos esa apremiante necesidad. Las gestiones parece que van por buen camino y no es de extrañar que el celo y tesón de sus autoridades se vea compensado algún día.

Y si entramos en el capítulo de obras en ejecución, no podemos tampoco dejar de citar el polideportivo en construcción. Mucho ha costado llevar a cabo este proyecto, pero por fin se está trabajando y a pasos muy avanzados.

Forzosamente al referirse a este polideportivo, hay que aludir siquiera al gesto bonito de la reina y damas de honor de las fiestas de 1976, que al ser entrevistadas en un periódico madrileño respondieron que antes que un viaje que las había prometido el Ayuntamiento preferían que esos fondos se destinaran al polideportivo que tanto necesitaba la juventud. Naturalmente el gesto de estas muchachas fue generosamente recompensado cuando la Compañía Aérea «Aviaco» se dirigió al Ayuntamiento para ofrecer el viaje a Mallorca con lo que pudieron ver cumplidos sus dos sueños: visitar Mallorca y que el polideportivo tal vez en las fiestas de este año, como ha prometido su alcalde, don Luis Martín, pueda servir de escenario para el desarrollo de las diversas competiciones que en esas fechas se llevan a cabo.